

EL SOCIALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN: Provincias: trimestre, 5 ptas.— Extranjero: trimestre, 10 ptas.
Número suelto, CINCO céntimos

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
TELÉFONO 4.463 CALLE DEL PEZ, 15, 2.ª dcha. APARTADO 637

ANUNCIOS: Cuarta plana, 30 cént. línea. Tercera plana: Noticias, 2 ptas.
Reclamos, 1,50.— Segunda plana, precios convencionales.

EL COMITE DE HUELGA EN MADRID

¡BIENVENIDOS!

Hoy es un día de emociones tan grandes, tan intensas, tan repetidas, que han ido acumulándose hasta hacerse superiores a nuestra potencia sensitiva, y la han dejado como embotada y falta de expresión. Era ya ayer cuando se nos informaba de que los presos todos habían sido puestos en libertad, cuando empezó en nosotros esta tensión nerviosa que hoy ha llegado a sus últimos límites. Esta mañana hemos abrazado a los amigos queridísimos, a los compañeros admirables, a los socialistas ejemplares que llegaban de Cartagena. Eso ha sido todo. La efusión que rebosaba de nuestros corazones no tiene exteriorización posible en el rico léxico castellano. Hemos visto una multitud innumerable que aclamaba, vitoreaba, aplaudía, gritaba, con un frenesí indecible. Estaba ahogada nuestra voz, húmedos nuestros ojos y nuestros pechos llenos de orgullo, de un honrado orgullo, por ser camaradas nuestros, hombres que habían luchado constantemente a nuestro lado por el mismo ideal que nos hermanaba, los que recibían aquel delirante homenaje del pueblo. El homenaje, el aplauso, el triunfo era para el ideal común, para la actuación del proletariado español, para el anhelo ferviente que sirve de sólido nexo entre todos los ciudadanos rectos y honrados que desean el bien de la humanidad, empezando por el bien de la patria propia.

¡Bienvenidos! Llegan llenos de fervoroso anhelo de continuar la obra interrumpida. Ha habido fariseos que han pretendido que la amnistía les obligaba a una gratitud infamante, a deponer las armas, a orientar su pensamiento revolucionario por derroteros tranquilos, lasos, fríos, sin violencias ni exaltaciones... Sin estridencias, sin pasiones... Han pretendido que la libertad otorgada les obligara a emplearse en lo sucesivo en reposadas especulaciones filosóficas, inmóviles... ¡Qué miserables gentes! No lo han entendido así, y sería injuria villana suponer en ellos lo contrario, los camaradas libertados. Si a algo deben gratitud, deben una ardiente consagración, es al proletariado, al pueblo, a la España democrática y digna, que en la lucha estuvo junto a ellos, en el cautiverio les alentó con las inintermitentes manifestaciones de cariño y fervorosa adhesión, les ha elegido concejales, les ha llevado a los escaños parlamentarios, ha reclamado sin cesar la promulgación de la amnistía, ha demostrado a todos los Gobiernos elocuentemente que obrar en forma distinta a como han obrado, hubiera significado una ofensa de tal índole a la voluntad nacional, que ésta no la hubiera sufrido con las manos quietas, y, por último, les ha hecho el grandioso recibimiento de que venimos de ser festivos.

Al proletariado, a los españoles que no han traicionado la ciudadanía y la han guardado con decoro y amor, deben gratitud nada más. Y esta gratitud sólo se puede expresar dignamente con la afirmación categórica de su persistencia en la empresa que les llevó al presidio. Una gloria fué aquella empresa, y no nada de que haya por qué arrepentirse. Más bien a continuarla hasta su cumplimiento total, hasta derribar lo que ocasiona las desdichas de España, ellos y todos nosotros estamos obligados. Lo contrario, lo que el fariseísmo aconseja, sería una deserción del deber, de la que ninguno de nosotros es capaz.

Bienvenidos, pues, y al combate de nuevo. Hemos recordado a esos soldados de la presente guerra europea que, curados de sus heridas, vuelven al infierno de las trincheras a recibir otras o a triunfar. Así nosotros. Parodiando a fray Luis de León, dirán los camaradas todos libertados: «Decíamos ayer...»

Esto es, lo que declamamos en agosto de 1917, lo sostenemos con toda firmeza en mayo de 1918.

Con retraso

Pocas horas antes de firmarse la amnistía, el miércoles, en el correo de la tarde, salimos para Cartagena, con el encargo de convencer a los compañeros del Comité de huelga de que aplazaran su viaje, para no llegar a Madrid hasta el domingo por la mañana.

La intención que guiaba al Comité nacional del Partido era, no preparar una manifestación, que, espontáneamente, había de ser grandiosa en cualquier momento. Bien se ha demostrado hoy. Era evitar lo que podía descontarse: que una gran masa de obreros, llevados de su efusión, perderían sus jornadas con tal de recibir a los libertados de Cartagena a su llegada a Madrid en día de trabajo.

No tenemos que decir ya que fracasamos en la gestión que nos llevaba a Cartagena. Y para no perder del todo el viaje, vamos a consignar detalles que deben quedar registrados en nuestro periódico, y que, por lo menos, serán conocidos con gusto por nuestros lectores, aunque, en general, no tengan el interés de las meras informaciones hechas por algunos colegas sobre el gran suceso de la actualidad.

En la estación de Atocha, a nuestra salida para Cartagena, nos encontramos con el camarada Prieto. Dijonos que los diputados republicanos habían hablado en el Congreso de celebrar una reunión, en la que se designarían a algunos miembros de la minoría para ir a Cartagena en busca de nuestros amigos. Prieto no esperó el resultado y se dirigió a la estación. El tren partió sin que hubiesen llegado los diputados republicanos.

En Aranjuez un numeroso grupo de obreros hallábase en el andén para despedir a un compañero al que habían comisionado para que fuese a Cartagena a abrazar a los amisiados cuando salieran del penal.

Pronto descubrieron los obreros de Aranjuez a Iñacio Prieto, y vitoreándole, gritando: ¡Viva el diputado! ¡Viva la minoría socialista! Preguntáronos si sabíamos ciertamente qué día pasarían en dirección a Madrid los compañeros del Comité, y como nada concreto pudimos asegurarles, manifestaron el propósito de acudir todos los días al paso del tren hasta que pudiesen saludar a los ex presidiarios.

Tales preguntas y manifestaciones repitieronse en otras muchas paradas, de madrugada ya, demostrándose así la gran expectación que reinaba entre los obreros de todos los pueblos de la línea.

En Alcázar de San Juan se nos incorporó el diputado republicano Sr. Barriobero.

Por la mañana, en la estación de Alcantarilla, nos esperaba una noticia de gran emoción, en que el júbilo y la decepción se mezclaban para embargar nuestro espíritu. El Liberal, de Murcia, daba cuenta de que nuestros amigos habían sido puestos en libertad a media noche. Ya no asistíamos a una escena de tan intensa emotividad como apenas podíamos haberla imaginado. En cambio, podríamos estrechar entre nuestros brazos a los amisiados sin sufrir una espera que por muy corta que fuese se nos hubiera hecho interminable.

En Almería se unió a nosotros una nutrida Comisión de los elementos izquierdistas de Alicante, que se dirige también a Cartagena. Compónela el concejal republicano, en representación de la minoría del Ayuntamiento alcantarillano y director de El Luchador, Juan Botella; Francisco Galván, por la juventud republicana; Alvaro Botella y Angel Aznar, por el partido republicano autónomo; Angel Martínez y Antonio Blanco, por la Agrupación Socialista de Alicante, y José Reyes y Antonio Fernández, en representación de las Sociedades obreras de aquella capital. Los comisionados felicitaron a nuestro amigo Prieto por su campaña parlamentaria.

Cuando llegamos a Cartagena tuvimos la sensación de una ciudad en pleno júbilo.

Los andenes de la estación estaban llenos por una multitud en que figuraban todas las clases sociales y representaciones de la Agrupación y Juventud Socialistas de Cartagena y de las Sociedades obreras de la comarca. De madrugada habían llegado Comisiones de Portmán, La Unión, El Llano, etc.

Prieto y Barriobero fueron vitoreados entre aplausos y vivas a Pablo Iglesias, al Comité de huelga y a los «diputados socialistas». Desde la estación dirigieron a pie al Hotel de Cartagena, donde se hospedaban los del Comité de huelga. Dificilísimo el acceso a la fonda, invadida y rodeada por una multitud más numerosa que la que llegaba de la estación.

Por fin, pudimos abrazar a nuestros amigos que, entre los miembros de sus familias y los Sres. Zulueta, Rodríguez Besteiro, periodistas de Madrid y Cartagena y D. Miguel Escobar, eran materialmente apretados por los obreros de Cartagena en uno de los salones de la fonda.

Pretendían los obreros de la sierra de Cartagena que los amisiados no regresaran a Madrid sin haber hecho antes una visita a las minas. Millares de obreros—decían—hubiesen venido a Cartagena, para obligarles a que atendiesen sus deseos, si una asamblea convocada

en La Unión, y en la que había de ser discutido el acuerdo de un paro general, como protesta contra la crisis por que atraviesa el trabajo en aquellas minas, no hubiera retenido en la cuenca a los trabajadores.

Por otra parte, la Comisión de Alicante aseguraba que en la capital levantaba todos los elementos de las izquierdas habían quedado confiados en que la Comisión lograría de nuestros compañeros del Comité que fueran a Alicante antes de venir a Madrid.

Estos requerimientos venían a hacer más difícil el logro de la misión que nosotros llevábamos a Cartagena, aunque, a primera vista, pareciera lo contrario.

Nuestros amigos habían decidido ya salir por la tarde para Madrid, y no estaban por torcer sus propósitos en el sentido de ninguno de los requerimientos que se les hacían.

—Por nuestra parte—decían ellos—, estamos embargados por una emoción contra la que en vano se esforzaba la voluntad. Dejemos todo a la espontaneidad, sin turbarla con planes premeditados. Tan gran emoción por parte de años y de otros merecía tal respeto.

Decididamente, el viaje directo a Madrid era inaplazable.

Nada hemos de añadir a lo ya dicho por otros periódicos de las manifestaciones de general simpatía que el pueblo de Cartagena, en todas las clases sociales, han hecho a los ex presidiarios.

Sólo hemos de señalar, con nuestra gratitud a aquel noble vecindario, la que especialmente nos merecen las atenciones sin límites que el concejal cervista D. Miguel Escobar ha tenido con nuestros amigos durante todo el cautiverio de éstos.

Desde el primer día que a Cartagena llegaron nuestros compañeros, D. Miguel Escobar ha sido para aquéllos un hermano o un padre solícito, atento a los más pequeños detalles que pudieran hacer menos penosa a nuestros amigos su condena.

En estos meses, un cariño intensamente fraternal ha unido para siempre a estos cinco hombres de corazón, y no hay que decir que cuando estos merecimientos ha tenido de nuestros amigos el concejal D. Miguel Escobar, para él son también nuestros afectos y respetos más acendrados y sinceros.

También, en nombre de EL SOCIALISTA, hemos de agradecer las innumerables felicitaciones que fueron dirigidas a nuestros amigos el día de su exarcelación. Todos ellos muy efusivos. Transcribiremos el del alcalde de Oviedo, D. Marcelino Fernández.

«Penal.—Saburit, diputado.—Al acercarse el momento de su deseada y justa libertad reitero afectuoso saludo a dignos miembros Comité huelga, rogando a diputado por Oviedo visite pronto esta circunscripción, en donde reformistas y socialistas, rindiendo culto a la justicia e ideales lucharon con entusiasmo para sacarle triunfante en primer lugar.»

De regreso

Una muchedumbre de varios miles de almas acompañó en Cartagena hasta la estación a los diputados socialistas. Las ovaciones sucedían, delirantes, y no hemos de intentar describir el momento en que partió el tren para Madrid. Las lágrimas agolpábanse a los ojos de los más hombres. No podía ser más intensa la emoción. Numerosas Comisiones tomaron también el tren y fueron despidiéndose en sucesivas estaciones. En todas las de la línea—podríamos seguir la Guía—, incluso al paso por los apeaderos en que el correo no se detiene, nutridos grupos saludaban a los viajeros, dando vitores y aplausos. La noticia de que éstos pasaban en el correo expreso debió ser propagada a lo largo de la línea por algún otro tren que le precediera.

En Almería despidióse la Comisión de Alicante.

En Benifajón, era el pueblo en masa que estaba en la estación con música y banderas. Los hombres, entre vitores, disparaban cohetes. Las mujeres ofrecían hermosos ramos de flores a los ex presidiarios y sus familias.

En Murcia, la manifestación fué imponentísima. Como el tren se detiene un cuarto de hora, la multitud obligó a hablar a los cuatro compañeros del Comité de huelga, los cuales excitaron a los murcianos a poner todos sus entusiasmos y esfuerzos en el derrocamiento del caciquismo cervista. Las ovaciones eran frenéticas. Entre vivas a Pablo Iglesias, al Partido Socialista y a los nuevos diputados, mezcláronse «muera!» dirigidos a Cierva.

Por último, habló Almagro, director de El Porvenir Agrario, quien saludó en nombre de Murcia al Comité de huelga y combatió a Sánchez Guerra y Cierva.

Al salir el tren de la estación se temió que ocurriría alguna desgracia, pues un buen trecho fueron arrastrados sobre los estribos o colgados de las portezuelas, centenares de obreros, agitando gorras y pañuelos, y gritando ¡Viva el Comité de huelga! ¡Abajo Sánchez Guerra! ¡Abajo Cierva!

Para que nada faltase a una manifestación en que tomaron parte personas de todas las clases sociales, a la salida de la estación de Murcia, apartados un trecho del andén, donde la multitud se agolpaba, alineáronse unos cuantos soldados, que saludaron a los del Comité de huelga quitándose el sombrero.

En la estación de Alcantarilla se repitió la

escena. Varios centenares de personas vitorearon a los hombres honrados y al Partido Socialista. También pidieron que hablaran los diputados, mas éstos se resistieron.

El compañero Alajarín, concejal socialista de Totana, saludó allí a nuestros amigos.

Y así, a medida que el tren avanzaba y avanzaba la noche y la madrugada, en cada estación igual expectación, el mismo entusiasmo, vitores, aplausos, cohetes y flores. Dondequiera que el tren paraba unos minutos espeñábanse los hombres en que habíamos nuestros compañeros. Saburit, incansable, entreteniéndonos conversando familiarmente, aconsejándonos que se organizaran, que se pusieran en contacto con Madrid, que leyeran nuestro periódico...

—Poned en ello todos vuestros esfuerzos. Dad la batalla al caciquismo. Perded el miedo al cacique. Vosotros, jóvenes, a crear Juventudes. Vosotros formad Sociedades. Escribidnos a Madrid. Nosotros os guiaremos.

Así todo el viaje.

En Ciptana subió al tren una Comisión de la Sociedad obrera «La Esperanza», que acompañó al Comité de huelga hasta Alcázar de San Juan.

En Villarrobledo esperaba al tren, para saludar a nuestros amigos y acompañarles hasta Madrid, D. Enrique Sanz García, en representación del partido reformista, de cuyo Comité nacional es secretario.

Aun en las estaciones en que el tren no se detiene más que un minuto los obreros invadían el tren para estrechar la mano a nuestros diputados.

Así, los jefes de estación, cuidando de que no ocurriese una desgracia, habían de retrasar la señal de salida, y, de esta manera, el tren llegó a Alcázar de San Juan, con cerca de hora y media de retraso.

Esta circunstancia había llegado a hacer dolorosa la impaciente espera de dos mujeres que habían salido de Madrid para esperar allí al tren de Cartagena. Era la madre y la novia de Saburit. La escena fué en extremo emocionante. A la madre de nuestro amigo a poco así ocurre un accidente, por abalanzarse al tren para abrazar a su hijo.

También esperaban en Alcázar varias Comisiones que habían llegado de Madrid. En representación del Comité nacional del Partido Socialista estaban allí los compañeros Mora y Núñez Tomás; por el Comité de la Unión General, el amigo Barrio; por la Casa del Pueblo de Madrid, Rives y Hedrosa; por la Agrupación Socialista Madrileña, Jacobo Castro y Fermín Blázquez; por la Federación de camareros, Miguel Liácer y otros, y por la Asociación del Arte de Imprimir, Tartero y otro compañero de la Directiva.

En Albacete y en Alcázar, a más del elemento obrero, había representaciones del partido republicano, con banderas.

En Aranjuez

En diversos trenes llegaron ayer a Aranjuez buen número de compañeros y amigos de Madrid, que iban a pasar allí la noche para volver a Madrid en el mismo tren en que venía el Comité de huelga.

Entre los excursionistas vimos a los compañeros Cordero, Caldeiro, Cortés, Díaz y Marín, representando a la Federación nacional de panaderos y a las organizaciones locales de Madrid del mismo oficio; Tavera, Pérez Anega, López Darriva, Ovejero, Rafael Martínez, Angel Pérez, Morente Fernández, Calvo, Meliá, D. Pedro Rico, señores Varea Catalán y otros varios que no recordamos en este momento.

Los obreros de Aranjuez acogieron con gran alegría a los madrileños, prodigándoles atenciones de todas clases, y disparando cohetes para celebrar su llegada.

En el Centro obrero se improvisó un mitin, en el cual pronunciaron discursos Cordero, Rico y Ovejero, presidiendo el Sr. Grediaga. Todos fueron ovacionados.

El resto de la noche lo pasaron casi todos en el Centro obrero, donde ejecutaron varias piezas musicales dos compañeros que dominan admirablemente la bandurria y la guitarra. Apenas amaneció comenzaron a llegar a la estación del ferrocarril grandes grupos de personas que acudían a presenciar el paso del tren de Cartagena. No eran las seis de la mañana cuando ya estaba el andén de la estación lleno de gente.

Allí estaban asimismo la esposa de Largo Caballero con sus hijos, y los niños de la escuela laica de Aranjuez.

Con hora y media de retraso llegó el tren, sin que nadie se retirase; al contrario, conocedores en la población de que el tren tardaría en llegar, aun acudieron más trabajadores que tenían llegar tarde.

Cuando el tren apareció estallaron en el aire gran número de cohetes; todo el mundo prorumpió en vitores y aplausos ensordecedores, corriendo al lado del coche en que venían los compañeros amisiados hasta que se detuvo el convoy.

Centenares de manos agitaron pañuelos y sombreros, y acudían a las ventanillas para estrechar las manos de los ex presidiarios.

Cuatro niñas ofrecieron a éstos otros tantos preciosos ramos de flores, con solas cintas de seda.

Fué altamente conmovedora la escena de

ternura que se desarrolló en el vagón entre Largo Caballero, sus hijos y su compañera. El tren permaneció detenido varios minutos, durante los cuales no cesaron los vitores y el disparo de cohetes.

Al arrancar el tren, los aplausos y los gritos de entusiasmo llegaron al colmo.

Llegada a Madrid

Entre Aranjuez y Madrid sólo tuvo el tren dos o tres paradas. En todas partes había grupos de personas que saludaban a los individuos del Comité de huelga, tributándoles salvas de aplausos y vivas.

En las proximidades de Madrid hallábase en grandes grupos muchos obreros del ferrocarril del Mediodía, que, suspendiendo sus ocupaciones, saludaban a los viajeros, quitándose las gorras y dando vivas.

Mucho antes de llegar al andén, tuvo el maquinista que detener el convoy, obligado por la muchedumbre inculcable que ocupaba la vía. Millares de personas precipitáronse al vagón, no pudiendo penetrar en él por materialmente macizo. Con extraordinaria prudencia volvió a ponerse en marcha el tren, entrando en la estación.

El griterío era ensordecedor; el entusiasmo llegaba al delirio. En hombres fueron sacados del vagón los cuatro ex presidiarios, en medio de una ovación formidable.

En las primeras horas

Desde bastantes antes de las siete, en la estación del Mediodía y sus alrededores, había un enorme gentío, que esperaba, impaciente, la llegada del Comité de huelga.

A la puerta de entrada al andén se aglomeraba la multitud, pretendiendo entrar, e impidiéndolo fuerzas de Seguridad. Sólo entraban al andén los periodistas y los que habían sacado previamente billetes.

Había un gran alarde de fuerzas, que no servían para otra cosa que para dejar en ridículo a quien lo dispuso. En todo el trayecto del salón del Prado había, cada 20 pasos, parejas de guardias de Seguridad; en las puertas de la estación, repartidos por entre el público, en los andenes, en todas partes, en fin. Las brigadas de la secreta estaban casi en pleno.

En los andenes

A la hora oficial de la llegada del tren estaban en los andenes de la estación los señores Lerroux, Castrovido, Melquides Alvarez, Albornoz, Ayuso, Alvarez Villamil, Martínez Sol, Niembro, Azcarate, Corona, Saornil, Carrere, Tato, Amat, Salmerón (D. José), Casares y el catedrático Sr. García Moreno; señoras doña Catalina y doña Rosalía Salmerón; la esposa de nuestro querido compañero Ortega, Juana Sanabria; el Grupo Femenino Socialista; Comisiones de Salamanca, que representaba al concejal obrero Santa Cecilia; de Avila, representada por el compañero Licio Avila; una de cigarreras, muy numerosa; otras de los Cuerpos de Correos y Telégrafos, y un gran número de carteros, de estudiantes de Madrid y Aranjuez, etcétera.

También vimos en los andenes a gran número de compañeros, que no nombramos porque nos basta con decir que estaba en pleno la Agrupación Socialista Madrileña.

Una carta del señor Carracido

Causó excelente impresión, al divulgarse, el hecho de que el secretario de la Universidad llevaba una carta del rector, Sr. Carracido, para entregarla a Besteiro. La carta decía así:

«Sr. D. Julián Besteiro.

Estimado amigo y compañero: Por estar ausente de Madrid no soy de los primeros en estrechar su mano y darle la bienvenida; pero estas líneas le expresan mi satisfacción de verle reintegrado a la Universidad. Me reitero muy afectuoso, etc.—José Rodríguez Carracido.»

Un "bouquet"

Un joven, acompañado de una señora, tenía en la mano un hermoso bouquet de flores, del que colgaban dos cintas de seda: una, con los colores nacionales, ostentaba esta inscripción: «¡Viva el Comité de huelga!»; en la otra, que tenía los colores de la bandera francesa, se leía: «¡Viva Saburit!».

Despertó gran curiosidad este ramo de flores, que, según se nos dijo, era enviado al compañero Saburit por una tía suya, llamada Teresa Alonso.

Durante la espera

El tren traía una hora y veinte minutos de retraso.

A las ocho y media, después de haber hablado el Sr. Lerroux con el jefe de la estación, se permitió el acceso a los andenes a todo el público. Una verdadera avalanche se precipitó en ellos, inundándolos inmediatamente, y teniendo que quedar fuera una masa humana innumerable.

La impaciencia, la emoción, se manifestaban ostensiblemente en todas partes. Nuestro amigo el comandante Calvet decía:

—Estos son los que en agosto iban engañados...
Al llegar el tren de Andalucía se produjo una gran confusión, lanzándose la gente al andén por donde aquél entraba, en la creencia de que era el de Cartagena.
En un rincón sólo apartado estaban los padres de Daniel Anguiano, silenciosos, emocionados; sólo querían ver desde un rincón, nos decían, la llegada de Daniel, sin hablar con él hasta que, en su casa, pudieran dar libre salida a sus efusiones.
Al fin...

Llegada del tren

A las nueve y minutos se oyó llegar el tren de Cartagena.
La muchedumbre se lanzó al encuentro del tren, y le obligó a detenerse más de 200 metros antes de que entrara en la estación. En los estribos, en los techos de los coches, en la mástula, en los techos, en todas partes no se veía más que un inmenso racimo humano, delirante de entusiasmo y de júbilo.
El tren, lentamente, fué entrando en los andenes. Millares de pañuelos se agitaban, y una ovación atronadora, indescriptible, estalló.
Desde las ventanillas, nuestros camaradas saludaban con los pañuelos a la muchedumbre, mientras desde el vagón en que venían ellos y sus acompañantes entonaban *La Internacional*.

Cuando paró el tren, y la aglomeración lo permitió, los compañeros del Comité de huelga bajaron al andén. El primero que descendió fué Anguiano; le siguieron Caballero, Saborit y Besteiro. Se apretaron los brazos, se abrazaron, se abrazaron en hombros, y en esta forma fueron conducidos, entre aclamaciones inintermitidas. No era ya posible aplaudir, pues la aglomeración era tal que imposibilitaba todo movimiento.
Renunciábamos a intentar siquiera reflejar aquel momento inolvidable de emoción, de íntimo. No hallamos palabras para ello.

A la Casa del Pueblo

Los cuatro amnistiadados montaron en otros tantos coches, acompañados por varios amigos y rodeados por la multitud que se apiñaba, dificultando la marcha de los carruajes.
La puerta de Atocha estaba materialmente ocupada por el gentío, que no cesaba de aclamar al Comité de huelga, a Pablo Iglesias, a Indalecio Prieto, al Partido Socialista, a la Unión General, a la huelga de agosto, etc., etc. La enorme masa enfiló el paseo del Prado. En unos puntos se cantaban himnos, en otros se aplaudía, en otros se vitoreaba.
Así llegó la manifestación hasta la plaza de Emilio Castelar, sin promoverse el menor desorden. Allí entraron los manifestantes por la calle de Alcalá, siguiendo por la del Barquillo, en dirección a la Casa del Pueblo.
En balcones, puertas y terrazas apiñábase el vecindario, que en su mayor parte saludaba con aplausos y movimiento de pañuelos a los manifestantes y a los amnistiadados. Estos no cesaban de quitarse los sombreros para corresponder a las saluciones.
Al desfilar bajo los balcones del ministerio de la Guerra, los vitores se recrudecieron y se produjo una silba ensordecedora, sin que ninguna otra manifestación alterase el orden ni la tranquilidad de la muchedumbre.
Minutos después, la Casa del Pueblo era invadida por oleadas de manifestantes que anebaban oír la voz de Anguiano, Besteiro, Caballero y Saborit.

En la Casa del Pueblo EN EL TEATRO

Antes de que llegara el Comité de huelga a la Casa del Pueblo el teatro estaba completamente lleno. Fuera se quedó un número mucho mayor de personas, a las que no les fué posible entrar.
Al aparecer los compañeros Anguiano, Besteiro, Saborit y Caballero en el escenario, el público rompió en un aplauso cerrado, que duró largo rato. Los vivos al Comité de huelga, a los hombres honrados, a los revolucionarios de agosto, a Pablo Iglesias, a los diputados del pueblo, etcétera, eran ensordecedores.
También fué objeto de aclamaciones y aplausos el compañero Manuel Maestre, otro de los procesados, y que ha sufrido prisión en Madrid, al aparecer en unión de los anteriores.
El compañero Rives reclamó, en un momento de calma relativa, la atención de los concurrentes, para que oyeran las palabras de los compañeros del Comité de huelga, recomendando silencio, pues venían cansados y estaban necesitados de reposo.
Hecho el silencio, se adelantó a la tribuna Largo Caballero.

Cuando cesaron los aplausos con que fué aplaudida su presencia, dijo la emoción que le embargaba y el cansancio le imposibilitaba para pronunciar discursos.
Os saludó a vosotros—continuó—y a todos los obreros de España que el 13 de agosto sobrevivieron cumplir con su deber, demostrando que cuando la clase trabajadora dice que va a realizar un acto cumple su palabra.
Esto es una enseñanza para la clase capitalista, que le ha demostrado que, en el sucesivo, hay que tener en cuenta a la clase trabajadora.
En nombre de todos los trabajadores españoles estamos aquí. A pesar de la campaña insidiosa que se ha hecho por los gobernantes y sus satélites, los obreros han sabido cumplir su deber, manteniéndose en la actitud que tenían antes del movimiento de agosto.
La amnistía, mezquina y pobre como es, ha sido otorgada por la presión del pueblo. Esto nos enseña que el pueblo debe estar unido y trabajar mucho aún, sin discrepancias ni suspicacias. La clase trabajadora es ya mayor de edad.
El propósito de acabar con la organización obrera ha fracasado. Nosotros, ya lo véis, estamos de nuevo aquí. ¿Hemos ganado o hemos perdido? (Ovación.)
Estamos aquí, y somos los de antes (voces: ¡No; más que antes!), los de agosto; dispuestos a cumplir con lo que debemos al pueblo. (Ovación.)

Andrés Saborit.
Fué recibido con un aplauso cerrado, que duró largo rato.
Dos palabras—empezó diciendo—para afianzar lo dicho por Caballero. En estos primeros momentos de emoción no podemos pronunciar un discurso meditado.
Os saludó a todos vosotros. (Una voz: ¡Vivan los verdaderos hombres cumbres!) No somos mercederos de elogios. No somos cumbres. (Voces: ¡Sí, sí!) ¡No! Yo soy un joven, un obrero manual, un compañero vuestro, y no podéis exigir de mí más de lo que soy y valgo. (Aplausos.)

Dispuestos venimos a todos los sacrificios. Esto no ha sido nada. Hemos empezado la batalla, y llegaremos a todo lo que sea preciso, dispuestos a vencer. (Ovación.)
Daniel Anguiano.
Fué recibido, igualmente, con una calorosísima ovación.
Como Caballero y Saborit, Anguiano empezó manifestando que la emoción que sentían, igual a la que todos los presentes exteriorizaban, le impedía coordinar las ideas para hacer un discurso.
Vuestros entusiasmos, nacidos en el movimiento de agosto, sobreponiéndose a la bárbara represión del Gobierno, no es para las personas que valemos poco, sino para lo que expresan las personas, para el ideal.
Quiero aquí, ante todo, dedicar un recuerdo a todos los perseguidos, a los que aun siguen sufriendo en las prisiones a causa de las inhumanas maneras de gobernar que se usan en España.
Hay en nosotros una perfecta compenetración con vuestro pensamiento y con vuestra actitud, y laboremos todos unidos en la misma finalidad y la misma aspiración de justicia.
Sigamos con los mismos entusiasmos. En lo que aun falta por hacer, esos entusiasmos demuestran que el núcleo será mayor y el espíritu más fuerte para alcanzar la victoria, que será del proletariado si quiere alcanzarla. (Ovación.)

Besteiro.
Es recibido también con una ovación larga y calorosísima. Cuando los aplausos cesaron, dijo:
Al fin estamos en nuestra casa y rodeados de nuestra familia espiritual.
No se lo agradezcamos a nadie, pues vosotros, que habéis arrancado nuestra libertad, no nos pedis gratitud, sino cumplimiento del deber.
En el presidio he pensado muchas veces que si yo estaba preso, los demás españoles no estaban libres. Con nobleza de presidio, porque en el presidio hay nobleza, aunque no la que debiera de haber, os diremos que es cierta la expresión de que España es un presidio suelto.
Allí sentíamos la palpitación de la clase trabajadora y todos los vejámenes que al pueblo se hacen. Aquí no se respeta nada: ni el pan, ni el decoro, ni la cultura, y hay que conquistar regímenes de mayor libertad y justicia.
Llegaban hasta nosotros noticias de las torpezas de los gobernantes, que creen detener el avance de las ideas resucitando monstruos antediluvianos. Esos gobernantes, pensábamos, son nuestros colaboradores.
Por su falta de delicadeza moral, esos monstruos pusieron el pie sobre todos los proletarios, y los que no estaban con nosotros han tenido que decir: «¡Todos somos proletarios!» La clase media ha tenido que comprender que sólo junto a nosotros podrá salvarse, y nuestro ejército, el ejército del proletariado en marcha, se acrecienta cada vez más.
La burguesía ha lanzado un reto al proletariado en todos los países, y ha colocado al mundo al borde de un abismo, que sólo podrá salvar la clase trabajadora.
España está en marcha, y nosotros, firmes en nuestros puestos, os declinamos con modestia y resolución: ¡Adelante! (Gran ovación.)
El compañero Rives, presidente de la Casa, puso término al acto con breves palabras, recomiendo que a los actores de *La Internacional* se terminara el hermoso acto realizado.

DESDE LOS BALCONES
Como antes dijimos, en la calle había una multitud inmensa que no había podido entrar en el teatro y que esperaba con impaciencia febril oír la palabra de las camaradas del Comité de huelga.
Terminado el acto del teatro subieron al salón grande los compañeros Besteiro, Anguiano, Caballero y Saborit, y al presentarse en el balcón fueron recibidos con una ovación enorme y con atronadoras vivas. Se vieron precisados a dirigir la palabra a la muchedumbre allí congregada.
Habló primeramente el compañero Besteiro.
Hemos hablado más de lo que nos permitía nuestro estado de fatiga; estamos contentos, emocionados, pero rendidos.
Todo lo que había que decir lo habéis dicho vosotros y las muchedumbres que hemos encontrado en nuestro viaje de Cartagena a Madrid.
Retiraos, pues; descansad y permitidnos algún reposo, pues hay mucho y muy grave que hacer.

Caballero.
Estas manifestaciones tienen su punto de partida en el Congreso celebrado por la Unión General de Trabajadores en 1916. Desde aquella fecha empezó a trabajarse por la renovación española, y todo lo que ha sucedido, la huelga de diciembre, el manifiesto de marzo, los hechos de junio, hasta lo de agosto, es consecuencia de aquello.
Hay que demostrar que la clase trabajadora no renuncia a su derecho de declararse en huelga cuando lo estime conveniente. (Una voz: Eso hay que decirlo en el Congreso.) Hay que decirlo al sociólogo Dato y a todos los demás.
En el mantenimiento de los derechos de la clase trabajadora está su salvación. Poco importa que se pierdan las vidas si los derechos se mantienen.
A trabajar, pues. Sin vosotros, nosotros no somos nada. De vuestros entusiasmos dependo de todo.

Daniel Anguiano.
Voy a repetir lo que en el teatro acabamos de decir, pues nos embarga esa misma emoción que hay en vosotros, y que no se refiere sólo a nuestro recibimiento, sino a la obra de todos.
Hay otros compañeros que fueron perseguidos, otros que no han sido libertados, por la injusticia del Poder público español.
Nosotros no somos aquí más que una representación de las ideas, que sois todos vosotros.
Todos habéis realizado el movimiento de agosto y habéis conquistado la amnistía.
Continúa desarrollándose la misma política corrupta, que va, principalmente, contra el proletariado, y, por lo tanto, debe continuar la lucha.
La rectificación de conducta debe estar en el Poder público, y no en el proletariado.

Andrés Saborit.
Tenemos grandes deberes que cumplir, y necesitamos reposo. Es ya suficiente lo que habéis hecho para que quede satisfecha la democracia de España entera, no sólo de Madrid.
Ante las manifestaciones, no sólo de obreros, sino de representantes de la intelectualidad española, en el trayecto hasta Madrid, yo me decía: «¿Cómo es posible que gobiernen el país hombres que no representan la voluntad del pueblo?»
La lucha que hay que proseguir no consiste sólo en pruebas de entusiasmo, sino en una propaganda tenaz que haga Sociedades fuertes y termine con el amarillismo, y que haga duradero el triunfo parlamentario del Partido Socialista, como principio de la renovación política española.
Lo demás caerá por sí sólo, pues está corrompido, y nosotros somos los que tenemos que organizar la fuerza que lo recoja.

¿Qué ha sido eso?
Mientras la muchedumbre se entregaba a su entusiasmo en la estación del Metecón, un teniente de Seguridad llamó a su presencia a varios soldados de infantería que allí se encontraban y les tomó el nombre de cada uno de ellos, así como los de los regimientos a que pertenecían.
Quiénes repararon en este hecho lo encontraron un tanto extraño, pues había presentes otros muchos soldados a quienes nada se dijo ni hizo.

Saludaciones
En la Casa del Pueblo y en la Redacción de EL SOCIALISTA se ha recibido un número abrumador de telegramas, dirigidos a los compañeros libertados desde todos los puntos de España.
Imposible siquiera dar el nombre de todas las entidades e individuos que los firman. He aquí algunos que sacamos, *ad libitum*, de entre el montón que tenemos delante:
Redacción de *El Autonomista* socialistas, republicanos y concurrentes al café Español, de Gerona; Agrupación Socialista, de Gijón; Agrupación Socialista y Unión de cocheros, de Sevilla; Sociedad de revendedores de frutas y hortalizas, de Málaga; jóvenes socialistas, de Eibar; republicanos, de Gijón; Agrupación Socialista, de Reus; Centro de obreros, de Salamanca; Ramón Lago, de La Coruña.
Ferroviarios del Norte, de Valencia; Casa del Pueblo, de Toledo (envió una Comisión con banderas); Agrupación republicana, de Valls; Sindicato de obreros joyeros, de Barcelona; Agrupación Socialista y obreros organizados, de Córdoba; Agrupación Socialista, de Huelva; Centro republicano catalá, distrito seis, de Barcelona; Rodríguez de Rivera, de Lugo.
Centro obrero, de Haro; republicanos, de Vádepeñas; republicanos, de Sofía; Juventud republicana nacionalista, de Barcelona; Centro republicano del noveno distrito, de Málaga; Agrupación Socialista, de Logroño; socialistas, de Barcelona; ferroviarios, de Santander; varios ciudadanos, de Valencia; Agrupación Socialista, de La Coruña; partido republicano, de Teruel.
Unión Ultramarina, de Valencia; Alfredo Rodríguez, de Benavente; demócratas de Castro Urdiales; Juventud republicana, de La Coruña; Agrupación Socialista, de Gijón; Grupo de jóvenes revolucionarios, de La Coruña; Pedro Merino, de Zaragoza, etc., etc.

Los estudiantes socialistas
Una Comisión del Grupo de estudiantes socialistas se trasladó a Aranjuez, para saludar y acompañar hasta Madrid a los compañeros del Comité de huelga.
Los obreros salmantinos
Para saludar a los amigos Besteiro, Caballero, Anguiano y Saborit, en nombre de los elementos obreros organizados, de Salamanca, llegaron a Madrid nuestros amigos Primitivo Santa Cecilia y Manuel Martínez Mora.
Los republicanos coruñeses
La Juventud republicana de La Coruña encargó a nuestro querido amigo, el notable jurista gallego D. Santiago Casares Quiroga, la representación en el acto de recepción del Comité de huelga.
El Sr. Casares, que ha sido huésped nuestro desde agosto último, con motivo de la ley de Amnistía regresa hoy a La Coruña, donde le aguardan amigos muy cariñosos y las rabias repetidas de unos cuantos miserables que, con tal de hacer daño, son capaces de testimoniar contra las personas honradas lo inimaginable.

El júbilo nacional
Desde Béjar recibimos el telegrama siguiente:
«Nuestra adhesión al regocijo de los trabajadores por la libertad de los presos de Cartagena y demás amnistiadados.—Natalio Stefani.»
En el Ayuntamiento
En la sesión celebrada hoy en el Municipio, después de aprobarse sin discusión todos los asuntos que figuraban en el orden del día, el concejal Sr. Reglero pidió que se acordara dirigir un saludo de felicitación a los socialistas que han sido amnistiadados.
El Sr. Osorio y Gallejo dijo que si el saludo podía encarnar la solidaridad del Consejo con nuestros camaradas, la minoría maurista se opondría; pero si sólo se trataba de dedicarles un saludo, inspirado en sentimientos humanitarios, ellos se unían a la petición del Sr. Reglero.
El alcalde manifestó que el saludo sería hecho en la forma expuesta por el edil maurista.
Añadió, además, que si nuestros compañeros Largo Caballero, Saborit y Anguiano tienen derecho a sentarse en los escaños municipales, es el Gobierno quien lo tiene que decidir.
El Sr. De Blas, en nombre de la minoría conservadora, se adhirió a las manifestaciones del alcalde.

Los camaradas del Dueso
SANTANDER, 9.—Al ser puestos en libertad los compañeros Mario Anguiano, Luis Torrent y José Ortega despidieron de los reclusos y estuvieron en el presidio vivo.
A la puerta de la prisión eran esperados por Comisioneros obreros, que disparaban cohetes y daban entusiásticos vivas.
En el último tren marcharon a Bilbao.—C.
En Bilbao.
BILBAO, 9.—Procedentes de Santofña han llegado los compañeros del Comité de huelga que sufrían prisión en el Dueso.
Les acompañaban un numeroso grupo de socialistas y republicanos.
Hasta la estación de Carranza salieron las Comisiones de más de 50 Asociaciones.
El recibimiento aquí ha sido muy entusiasta.
Desde la estación se dirigieron a la Casa del Pueblo, donde los camaradas dieron las gracias por las atenciones de que habían sido objeto.
Probablemente, hasta el domingo o el lunes no llegarán a Madrid.—C.

Los presos del Dueso afirman su le
Desde Santofña recibimos el telegrama siguiente, de los queridos camaradas que sufrían allí prisión:
«En libertad. Renovamos las promesas de trabajar por el proletariado. ¡Vivan los oprimidos!—Torrent, Mario Anguiano, Ortega.»

PARTIDO FEDERAL
La Comisión encargada de la reorganización del Partido Federal ruega a todos aquellos correligionarios que aun no hayan devuelto el boleto de adhesión remitido y que residen en los distritos ya convocados (Centro, Hospicio, Congreso, Inclusa, Latina y Palacio), al igual que los que habitan en los de Cuambré, Busnavista, Hospital y Universidad, se sirvan hacer lo durante la actual semana.
Asimismo pueden pasar por este Círculo (Horno de la Mata, 7) todos los que, sin haber estado afiliados, estén conforme con el credo de nuestro partido y deseen afiliarse.
Juventud federal.
Esta Agrupación, en su última reunión, acordó celebrar sesiones de controversia todos los miércoles, de nueve y media a once y media de la noche (hora oficial).
Quedan, pues, invitadas a ellas los miembros de la Juventud, como asimismo los que, perteneciendo al partido, quieran asistir.

¿Se prepara otra lucha sangrienta?
La guardia civil cierra el Centro obrero de Cabárceno.
PENAGOS, 8.—El poder del caciquismo en este «valle de lágrimas» es atroz, bestial. Parece ser que no habrá libertad constitucional, especialmente en Cabárceno, mientras no se escarmiente severamente a los miserables que se estorban el ejercicio de los derechos ciudadanos. ¡Qué arraigada está la canalla en este desventurado suelo, tanto varias veces de encañados y dolorosos episodios entre el pueblo trabajador y la «benemérita»!
El día 3 del actual, a las diez y media de la noche, poco más o menos, la guardia civil obligó a cerrar la Casa del Pueblo, de Cabárceno. Las razones que para ello existen solamente los que mandan la fuerza armada las sabrán; teniendo en cuenta, por no inoportunos, como el cañón del fusil.
Yo no pretendo discutirlos, por si se me contesta contundentemente con un Consejo de guerra, porque este es el sistema de la justicia al uso en España.
Lo que no podré imaginarte, caro lector, es la inmensa sorpresa de los expulsados del Centro obrero a causa de esta «clausura condicional», cuando notaron abiertos los cafeterías y tabernas donde se juega dinero con prohibición manifiesta, clara y terminante de la ley, estando a la vista, además, en estos garitos, como cebo de papanatas y estimulante de avariciosos, las máquinas *tiaga-perras*. Todo el mundo lo sabe: desde el monterilla, tristemente célebre, hasta los civiles torpes, que ignoran, por lo visto, si en el Centro obrero de Cabárceno hay o no proletarios inscritos contra su voluntad. Y porque lo ignoran, lo preguntan sin deber hacerlo, relevando de este interesante cuidado a los jueces correspondientes. Algunos «tricornios» son maravilla de concreción.
Para que los propongan a una recompensa (y ésta pudiera ser la de excluirlos del Cuerpo, con todos los honores pertinentes al caso), se interesa en el asunto la Federación de Sociedades obreras de Santander, que relatará el hecho vergonzoso al gobernador civil y se informará a los diputados socialistas.
No sobraría conocer el criterio de Maura. Que hable y diga si se prepara otra nueva lucha sangrienta en el referido pueblo de Cabárceno. Esto y otros muchos antecedentes lo advierten.—Vasay.

SANTIAGO CASARES
Hoy, a las cinco de la tarde, ha salido para La Coruña nuestro muy querido amigo el abogado D. Santiago Casares Quiroga, concejal republicano de aquella localidad.
El Sr. Casares ha permanecido en Madrid desde agosto, rebuyendo la persecución de la policía, pues estaba comprometido en el movimiento de agosto, al que prestó todos sus entusiasmos y en pro de cuyo triunfo puso cuanto es y vale, que es mucho.
Ayer, un pequeño número de amigos de Santiago Casares, compuesto por los camaradas Darriba, Salmerón (Exoristo), Ovejero, Núñez Arenas, Martínez Ponce, Torralva Beci y D. José Salmerón, le despidieron con una comida íntima y fraternal, en casa de Botín.
En esta redacción hemos recibido el telegrama siguiente, dirigido a Casares:
LA CORUÑA, 10.—La Juventud republicana te felicita con todo entusiasmo y te envía un fuerte abrazo, esperando con ansia tu llegada. Pérez Pombó, secretario; Castillo, vicepresidente.
Al despedir a Santiago Casares le reiteramos el testimonio de nuestra fraternal amistad.

«El Socialista» es el único diario defensor de la clase trabajadora.

Los camaradas del Dueso
SANTANDER, 9.—Al ser puestos en libertad los compañeros Mario Anguiano, Luis Torrent y José Ortega despidieron de los reclusos y estuvieron en el presidio vivo.
A la puerta de la prisión eran esperados por Comisioneros obreros, que disparaban cohetes y daban entusiásticos vivas.
En el último tren marcharon a Bilbao.—C.
En Bilbao.
BILBAO, 9.—Procedentes de Santofña han llegado los compañeros del Comité de huelga que sufrían prisión en el Dueso.
Les acompañaban un numeroso grupo de socialistas y republicanos.
Hasta la estación de Carranza salieron las Comisiones de más de 50 Asociaciones.
El recibimiento aquí ha sido muy entusiasta.
Desde la estación se dirigieron a la Casa del Pueblo, donde los camaradas dieron las gracias por las atenciones de que habían sido objeto.
Probablemente, hasta el domingo o el lunes no llegarán a Madrid.—C.

Los presos del Dueso afirman su le
Desde Santofña recibimos el telegrama siguiente, de los queridos camaradas que sufrían allí prisión:
«En libertad. Renovamos las promesas de trabajar por el proletariado. ¡Vivan los oprimidos!—Torrent, Mario Anguiano, Ortega.»

PARTIDO FEDERAL
La Comisión encargada de la reorganización del Partido Federal ruega a todos aquellos correligionarios que aun no hayan devuelto el boleto de adhesión remitido y que residen en los distritos ya convocados (Centro, Hospicio, Congreso, Inclusa, Latina y Palacio), al igual que los que habitan en los de Cuambré, Busnavista, Hospital y Universidad, se sirvan hacer lo durante la actual semana.
Asimismo pueden pasar por este Círculo (Horno de la Mata, 7) todos los que, sin haber estado afiliados, estén conforme con el credo de nuestro partido y deseen afiliarse.
Juventud federal.
Esta Agrupación, en su última reunión, acordó celebrar sesiones de controversia todos los miércoles, de nueve y media a once y media de la noche (hora oficial).
Quedan, pues, invitadas a ellas los miembros de la Juventud, como asimismo los que, perteneciendo al partido, quieran asistir.

¿Se prepara otra lucha sangrienta?
La guardia civil cierra el Centro obrero de Cabárceno.
PENAGOS, 8.—El poder del caciquismo en este «valle de lágrimas» es atroz, bestial. Parece ser que no habrá libertad constitucional, especialmente en Cabárceno, mientras no se escarmiente severamente a los miserables que se estorban el ejercicio de los derechos ciudadanos. ¡Qué arraigada está la canalla en este desventurado suelo, tanto varias veces de encañados y dolorosos episodios entre el pueblo trabajador y la «benemérita»!
El día 3 del actual, a las diez y media de la noche, poco más o menos, la guardia civil obligó a cerrar la Casa del Pueblo, de Cabárceno. Las razones que para ello existen solamente los que mandan la fuerza armada las sabrán; teniendo en cuenta, por no inoportunos, como el cañón del fusil.
Yo no pretendo discutirlos, por si se me contesta contundentemente con un Consejo de guerra, porque este es el sistema de la justicia al uso en España.
Lo que no podré imaginarte, caro lector, es la inmensa sorpresa de los expulsados del Centro obrero a causa de esta «clausura condicional», cuando notaron abiertos los cafeterías y tabernas donde se juega dinero con prohibición manifiesta, clara y terminante de la ley, estando a la vista, además, en estos garitos, como cebo de papanatas y estimulante de avariciosos, las máquinas *tiaga-perras*. Todo el mundo lo sabe: desde el monterilla, tristemente célebre, hasta los civiles torpes, que ignoran, por lo visto, si en el Centro obrero de Cabárceno hay o no proletarios inscritos contra su voluntad. Y porque lo ignoran, lo preguntan sin deber hacerlo, relevando de este interesante cuidado a los jueces correspondientes. Algunos «tricornios» son maravilla de concreción.
Para que los propongan a una recompensa (y ésta pudiera ser la de excluirlos del Cuerpo, con todos los honores pertinentes al caso), se interesa en el asunto la Federación de Sociedades obreras de Santander, que relatará el hecho vergonzoso al gobernador civil y se informará a los diputados socialistas.
No sobraría conocer el criterio de Maura. Que hable y diga si se prepara otra nueva lucha sangrienta en el referido pueblo de Cabárceno. Esto y otros muchos antecedentes lo advierten.—Vasay.

SANTIAGO CASARES
Hoy, a las cinco de la tarde, ha salido para La Coruña nuestro muy querido amigo el abogado D. Santiago Casares Quiroga, concejal republicano de aquella localidad.
El Sr. Casares ha permanecido en Madrid desde agosto, rebuyendo la persecución de la policía, pues estaba comprometido en el movimiento de agosto, al que prestó todos sus entusiasmos y en pro de cuyo triunfo puso cuanto es y vale, que es mucho.
Ayer, un pequeño número de amigos de Santiago Casares, compuesto por los camaradas Darriba, Salmerón (Exoristo), Ovejero, Núñez Arenas, Martínez Ponce, Torralva Beci y D. José Salmerón, le despidieron con una comida íntima y fraternal, en casa de Botín.
En esta redacción hemos recibido el telegrama siguiente, dirigido a Casares:
LA CORUÑA, 10.—La Juventud republicana te felicita con todo entusiasmo y te envía un fuerte abrazo, esperando con ansia tu llegada. Pérez Pombó, secretario; Castillo, vicepresidente.
Al despedir a Santiago Casares le reiteramos el testimonio de nuestra fraternal amistad.

«El Socialista» es el único diario defensor de la clase trabajadora.

Los camaradas del Dueso
SANTANDER, 9.—Al ser puestos en libertad los compañeros Mario Anguiano, Luis Torrent y José Ortega despidieron de los reclusos y estuvieron en el presidio vivo.
A la puerta de la prisión eran esperados por Comisioneros obreros, que disparaban cohetes y daban entusiásticos vivas.
En el último tren marcharon a Bilbao.—C.
En Bilbao.
BILBAO, 9.—Procedentes de Santofña han llegado los compañeros del Comité de huelga que sufrían prisión en el Dueso.
Les acompañaban un numeroso grupo de socialistas y republicanos.
Hasta la estación de Carranza salieron las Comisiones de más de 50 Asociaciones.
El recibimiento aquí ha sido muy entusiasta.
Desde la estación se dirigieron a la Casa del Pueblo, donde los camaradas dieron las gracias por las atenciones de que habían sido objeto.
Probablemente, hasta el domingo o el lunes no llegarán a Madrid.—C.

Los presos del Dueso afirman su le
Desde Santofña recibimos el telegrama siguiente, de los queridos camaradas que sufrían allí prisión:
«En libertad. Renovamos las promesas de trabajar por el proletariado. ¡Vivan los oprimidos!—Torrent, Mario Anguiano, Ortega.»

PARTIDO FEDERAL
La Comisión encargada de la reorganización del Partido Federal ruega a todos aquellos correligionarios que aun no hayan devuelto el boleto de adhesión remitido y que residen en los distritos ya convocados (Centro, Hospicio, Congreso, Inclusa, Latina y Palacio), al igual que los que habitan en los de Cuambré, Busnavista, Hospital y Universidad, se sirvan hacer lo durante la actual semana.
Asimismo pueden pasar por este Círculo (Horno de la Mata, 7) todos los que, sin haber estado afiliados, estén conforme con el credo de nuestro partido y deseen afiliarse.
Juventud federal.
Esta Agrupación, en su última reunión, acordó celebrar sesiones de controversia todos los miércoles, de nueve y media a once y media de la noche (hora oficial).
Quedan, pues, invitadas a ellas los miembros de la Juventud, como asimismo los que, perteneciendo al partido, quieran asistir.

¿Se prepara otra lucha sangrienta?
La guardia civil cierra el Centro obrero de Cabárceno.
PENAGOS, 8.—El poder del caciquismo en este «valle de lágrimas» es atroz, bestial. Parece ser que no habrá libertad constitucional, especialmente en Cabárceno, mientras no se escarmiente severamente a los miserables que se estorban el ejercicio de los derechos ciudadanos. ¡Qué arraigada está la canalla en este desventurado suelo, tanto varias veces de encañados y dolorosos episodios entre el pueblo trabajador y la «benemérita»!
El día 3 del actual, a las diez y media de la noche, poco más o menos, la guardia civil obligó a cerrar la Casa del Pueblo, de Cabárceno. Las razones que para ello existen solamente los que mandan la fuerza armada las sabrán; teniendo en cuenta, por no inoportunos, como el cañón del fusil.
Yo no pretendo discutirlos, por si se me contesta contundentemente con un Consejo de guerra, porque este es el sistema de la justicia al uso en España.
Lo que no podré imaginarte, caro lector, es la inmensa sorpresa de los expulsados del Centro obrero a causa de esta «clausura condicional», cuando notaron abiertos los cafeterías y tabernas donde se juega dinero con prohibición manifiesta, clara y terminante de la ley, estando a la vista, además, en estos garitos, como cebo de papanatas y estimulante de avariciosos, las máquinas *tiaga-perras*. Todo el mundo lo sabe: desde el monterilla, tristemente célebre, hasta los civiles torpes, que ignoran, por lo visto, si en el Centro obrero de Cabárceno hay o no proletarios inscritos contra su voluntad. Y porque lo ignoran, lo preguntan sin deber hacerlo, relevando de este interesante cuidado a los jueces correspondientes. Algunos «tricornios» son maravilla de concreción.
Para que los propongan a una recompensa (y ésta pudiera ser la de excluirlos del Cuerpo, con todos los honores pertinentes al caso), se interesa en el asunto la Federación de Sociedades obreras de Santander, que relatará el hecho vergonzoso al gobernador civil y se informará a los diputados socialistas.
No sobraría conocer el criterio de Maura. Que hable y diga si se prepara otra nueva lucha sangrienta en el referido pueblo de Cabárceno. Esto y otros muchos antecedentes lo advierten.—Vasay.

SANTIAGO CASARES
Hoy, a las cinco de la tarde, ha salido para La Coruña nuestro muy querido amigo el abogado D. Santiago Casares Quiroga, concejal republicano de aquella localidad.
El Sr. Casares ha permanecido en Madrid desde agosto, rebuyendo la persecución de la policía, pues estaba comprometido en el movimiento de agosto, al que prestó todos sus entusiasmos y en pro de cuyo triunfo puso cuanto es y vale, que es mucho.
Ayer, un pequeño número de amigos de Santiago Casares, compuesto por los camaradas Darriba, Salmerón (Exoristo), Ovejero, Núñez Arenas, Martínez Ponce, Torralva Beci y D. José Salmerón, le despidieron con una comida íntima y fraternal, en casa de Botín.
En esta redacción hemos recibido el telegrama siguiente, dirigido a Casares:
LA CORUÑA, 10.—La Juventud republicana te felicita con todo entusiasmo y te envía un fuerte abrazo, esperando con ansia tu llegada. Pérez Pombó, secretario; Castillo, vicepresidente.
Al despedir a Santiago Casares le reiteramos el testimonio de nuestra fraternal amistad.

«El Socialista» es el único diario defensor de la clase trabajadora.

DE BARCELONA
LOS DESPIADADOS
Se cuentan cosas fabulosas respecto a la improvisación de fortunas con motivo de la guerra. Hay fabricantes, que en un año han quintuplicado su capital. Naviero que en 1914 atravesaba una situación económica angustiosa, hoy es veinte veces millonario. Los fundidores de hierro hacen balances fantásticos. Tal negociante en maderas, que jamás pudo levantar cabeza, ha adquirido fincas urbanas por un millón de duros. Se cita el nombre de una persona que con una sola expedición de arroz a Francia ganó seiscientos mil pesetas. Ha habido dueño de cuatro miserables telares a mano que en cuatro años ha embolsado un beneficio líquido de sesenta mil duros. Docenas de acaparadores de alubias, carbón, bencina, bacalao, arroz, algarrobas, trigo, alfalfa, etc., han ganado cantidades asombrosas. Además de los dueños de fábricas y talleres, navieros, carboneros, fundidores, expendedoros e intermediarios, se han enriquecido algunos de sus viajeros y dependientes. El actual alcalde de una de las más importantes poblaciones fabriles de esta provincia tenía cuarenta duros de sueldo cuando estalló la guerra, y hace un año que, gracias a la guerra, posee una fortuna de un millón de pesetas. Un viajante catalán, que fué a Francia con un muestro bajo el brazo, ha regresado con treinta mil duros de beneficio. Basta poseer un barcucho, tener un mezuquino taller de matorral, o una fabricueta de tejidos, ser intermediario o acaparador para ganar el dinero a espaldas.
Negociantes e industriales que eran ricos al desencadenarse la conflagración mundial, sin esfuerzo alguno se han convertido en nababs, y otros que eran pobres tienen su caja repleta de pesetas. Quien ayer fué un quidam sin tres pesetas de crédito, hoy es propietario, lleva los dedos cargados de anillos y corta cupones.
Los enriquecidos con la guerra compran fincas, adquieren alhajitas cuantiosas, amueblan sus casas suntuosamente, intervienen en fáciles negocios, prestan dinero a los que se ahogan y los acaban de ahogar, pasean en lujosos automóviles, juegan, tienen queridas que les cuestan un dineral, bailan el tango y se emborrachan de champagne en los *cabarets* de posín. Ni lo que gastan, ni lo que tiran o pierden en la mesa del tapete verde les importa nada. Al siguiente día lo volverán a ganar. Mientras haya guerra, ¡pancha Castill! El caño es abundante aún. El oro mana con facilidad y con facilidad se llena la espuerta. Mientras se pueda trabajar para Francia e Inglaterra y en la península vender al precio que se quiera, y a mayor abundamiento, estafando al consumidor con la mixtificación y la balauza infiel, habrá para automóviles, juego, brillantes, negocios, lujo, juergas y cocottes.
Nada apenas tendríamos que decir a esto si los que derrochan el dinero tan fácilmente ganado no fueran mezuquinos y despiadados para con los pobres. Porque sucede que el Ayuntamiento de Barcelona tuvo la idea generosa de establecer cantinas populares para que en ellas las clases menesterosas pudiesen surtirse de artículos alimenticios al más bajo precio posible, y su altruista iniciativa no ha sido secundada por la casi totalidad de cuantos se han hartado de ganar dinero a costa del mal del prójimo. El Ayuntamiento votó una cantidad para aquel objeto; pero como, a pesar de ser importante, resultaba exigua para tan costosa obra de caridad y de buen gobierno, hizo un llamamiento a los ricos para que con su óbolo contribuyesen al mejor éxito de la empresa. El llamamiento se ha repetido varias veces, se ha puesto a contribución a la prensa, se han repartido a domicilio miles y miles de circulares en solicitud de una limosna, y aun ahora, después de dos meses y pico de propaganda y de pedir, no han llegado a reunirse cien mil pesetas. La cantidad recaudada hasta el día de hoy asciende a 91.385,25 pesetas.
El bello propósito del Ayuntamiento ha fracasado. El dinero de la guerra sigue gastándose en cocottes, alhajitas, juergas y champagne. Los más precavidos lo emplean en fincas, valores mobiliarios o en negocios de buen rendimiento. Para los pobres, para las víctimas de la guerra, nada o casi nada. Y era ayer cuando uno de esos inesperadamente enriquecidos pedía en una joyería la mejor y más cara joya que tuviesen, «por no saber qué hacer del dinero». Histórico, completamente histórico.
No paran aquí las cosas. Hace meses el doctor Carrilla, rector de la Universidad, publicó en los periódicos un escrito diciendo que, en consecuencia del encarecimiento de las subsistencias, acreado por la guerra, el Hospital Clínico tenía un déficit de unos miles de pesetas, no muchas; pero que de no socorrerse se vería obligado a no admitir más enfermos y hasta a cerrar algunas salas, por lo que se dirigía a las clases adineradas en evitación de tan dolorosa medida, impuesta por las circunstancias. Pues bien: a pesar de haber quienes compran alhajitas valiosísimas por no saber en qué emplear el dinero, el déficit del Hospital Clínico no se ha enjugado, y el hermoso e inmenso Hospital de San Pablo, recientemente construido, no puede prestar servicio por falta de limosnas.
¿Se quiere más? Pues en Mataró y otras ciudades fabriles existen miles de obreros en huelga (hay peligro de que se extienda a Barcelona) por negarles los patronos un mezuquino aumento en el jornal.
¿Qué decir de estos casos de avaricia y de falta de caridad de los beneficiados con la guerra? Ni quieren contribuir, como corresponde, a las cargas del Estado, ni dar una pequeña parte de lo que gastan en lujos y placeres para cantinas populares y sostenimiento de Hospitales. ¿Qué hay que hacer con esta gente? Con los dañados con la guerra, con el obrero que no puede mantener a su familia, ya sabemos cómo se procede. Para ellos están los fusiles; pero, ¿qué hay para los otros? ¿Cuándo va a venir la ley justa que ponga fin a la irritante desigualdad contributiva en vigor, y sean los enriquecidos por la guerra los que auxilien a los empobrecidos por ella?
¿Qué espera el Gobierno para realizar esta obra de justicia?

Adolfo MARSILLACH
(De El Liberal.)

¡COMPAÑEROS!
La vida de EL SOCIALISTA se hace imposible por el precio del papel, que se ha aumentado en 500 por 100.
¡Trabajadores: auxiliad a vuestro diario!

¡COMPAÑEROS!
La vida de EL SOCIALISTA se hace imposible por el precio del papel, que se ha aumentado en 500 por 100.
¡Trabajadores: auxiliad a vuestro diario!

¡COMPAÑEROS!
La vida de EL SOCIALISTA se hace imposible por el precio del papel, que se ha aumentado en 500 por 100.
¡Trabajadores: auxiliad a vuestro diario!

¡COMPAÑEROS!
La vida de EL SOCIALISTA se hace imposible por el precio del papel, que se ha aumentado en 500 por 100.
¡Trabajadores: auxiliad a vuestro diario!

¡COMPAÑEROS!
La vida de EL SOCIALISTA se hace imposible por el precio del papel, que se ha aumentado en 500 por 100.
¡Trabajadores: auxiliad a vuestro diario!

¡COMPAÑEROS!
La vida de EL SOCIALISTA se hace imposible por el precio del papel, que se ha aumentado en 500 por 100.
¡Trabajadores: auxiliad a vuestro diario!

¡COMPAÑEROS!
La vida de EL SOCIALISTA se hace imposible por el precio del papel, que se ha aumentado en 500 por 100.
¡Trabajadores: auxiliad a vuestro diario!

¡COMPAÑEROS!
La vida de EL SOCIALISTA se hace imposible por el precio del papel, que se ha aumentado en 500 por 100.
¡Trabajadores: auxiliad a vuestro diario!

¡COMPAÑEROS!
La vida de EL SOCIALISTA se hace imposible por el precio del papel, que se ha aumentado en 500 por 100.<

Tribunales industriales

Pasados cinco años de promulgada la ley sobre Tribunales industriales se hace pública una estadística oficial de los expedientes por éstos tramitados desde su constitución hasta el 31 de diciembre de 1916.

El trabajo estadístico a que se hace referencia es deficientísimo. En una página, tamaño medio, quedan reseñados los mentados expedientes, sin dajos más interesantes que los que siguen: Provincia, Tribunal y número de los resueltos por avenencia, por sentencia, por desestimación y por otras causas, agrupados por epígrafes, según se refieren a accidentes, contratos de trabajo o varios. Ni un comentario, ni una observación. A los cinco años largos, todo el trabajo de la Sección tercera del Instituto de Reformas Sociales se redujo a enviar a los jueces de primera instancia un sencillo impreso, cuyo fácil cumplimiento se alcanza. Un amenuense de juzgado los separa por los epígrafes indicados. Los cuenta según se hayan resuelto por avenencia, desestimación, etc., anota el número en el impreso y cumplimiento. Donde, como por ejemplo, ocurrió en Ayora (Valencia), sólo se celebró en toda la época a que la estadística un juicio no debió precisar mucho trabajo la tramitación aludida.

Según el trabajo que se comenta, funcionaban hasta 1916, salvo los que aun constituidos no tuvieron asunto en que intervenir, 47 Tribunales de esta naturaleza. Con arreglo a la ley debían funcionar 499. Ponga cada uno el comentario que en el contraste de tal diferencia encuentre.

Dice el artículo 2.º de la ley de Tribunales industriales: «El Gobierno podrá decretar el establecimiento de un Tribunal industrial en la cabeza de un partido judicial, con jurisdicción sobre todo el partido, siempre que lo estime oportuno, por su propia iniciativa...» La única condición que a esta última voluntad añade la ley es que el Gobierno oiga a las Juntas locales y provinciales de Reformas Sociales y a cuantos organismos afecte la creación del Tribunal.

Claro es que, por la misma negligencia de los Gobiernos, las mencionadas Juntas funcionan muy mal o no funcionan; mas como, según el párrafo 5.º del artículo 9.º de esta misma ley, «los Ayuntamientos sustituirán a las Juntas locales donde éstas no existan», basta que haya Ayuntamiento para resolver sin dificultad alguna lo dispuesto por tal condición.

No obstante el paso franco que en este orden de actuación encontraría cualquier Gobierno, después de seis años de promulgada una ley hay lugar a la confección del siguiente cuadro:

Table with 3 columns: PROVINCIAS, Partidos judiciales, Tribunales industriales. Lists provinces from Alava to Zaragoza with corresponding counts.

Funcionan 47. Debían funcionar, en final de 1916, 499. Desde esta fecha, hasta la en que se escriben estas líneas, se cuentan con los dedos los Tribunales industriales constituidos. ¿Cabe mayor desprecio de los intereses de una clase?

Desiderio TAVERA

LOS RETIROS OBREROS

Colaboraciones regionales.

Transcribimos una relación de las colaboraciones regionales de la Ponencia nacional de los retiros obreros, que ya funciona.

Cataluña.—D. Alberto Bastardas, D. Francisco Moragas (Caja de pensiones para la vejez), Bartolina (Mancomunidades), Tallada (Museo Social), Roig Armengol y Corominas (Corporación de Seguros), Sala (Instituto Industrial de Tarragona), Ferrer (Instituto de Montañas catalanas), Mon y Pascual (Sociedad de Estudios económicos), Albó (Acción popular), Sres. Gall y Porrera (Ateneos obreros catalanes). Falta completar las designaciones de Gerona, Lérida y Tarragona.

Argón.—D. Basilio Paraiso, D. Jorge Jordana, García Gil (Cámara de Comercio e Industrial), Escuer (Huesca), Baselga, Escoriza e Ibañeta (gran industria), Laserra (Caja de Ahorros), Gascon y Marín, Marraco (Caja de Ahorro), Aznar y San Pío (catedráticos), Azara, Otto, Gambón y Ferrer (Sindicatos agrarios), Achón (obrosos socialistas y sindicalistas), Montaner (Sindicatos obreros católicos), D. Innocencio Jiménez y Dosset (ac-

ción popular), Baseiga (D. Mariano), concejal de Zaragoza.

Guipúzcoa.—D. Mariano Zuaznavar (alcalde de San Sebastián), D. Manuel Rozola (Círculo Mercantil e Industrial de San Sebastián), Córdoba (Cámara de Comercio), Caballero (Ateneo guipuzcoano), Segura (Caja de Ahorros provincial de Guipúzcoa), Guzmán y Retollar (Federación local de Sociedades obreras), Iratagoyena y Elósegui (Asociación de obreros católicos), señores Elósegui (D. Antonio), Castañiza, Iriondo y Movilla (significados industriales de Tolosa, Rentería, Elbar y Vergara.)

Proletarios:

Reclamad insistentemente que se emprendan obras, a fin de que muchos de vosotros no carezcáis de ocupación y os veáis libres, así como vuestros hijos, de los tormentos que produce el hambre. Permanecer pasivos ante las crisis de trabajo acusaría una condición indigna de hombres que no solamente aspiran a mejorar su estado, sino a redimirse de la esclavitud patronal.

POR "EL SOCIALISTA"

Suscripción permanente.

Madrid.—Entrega de «El Arca de Noé» del 5 por 100 del importe de las compras efectuadas por los siguientes: D. Albarán, 0,10; Sociedad de obreros, 1,30; Cooperativa Socialista, 1,55; Asociación de dependientes de comercio, 5,25; Sociedades de Conductores de carros, 1; de Vidrieros y fontaneros, 0,80; de Auxiliares de farmacia, 0,15; de Pintores y decoradores, 2,95; P. Iglesias, 0,30; D. Tavera, 0,10; Sociedad Socialista de obreros agrícolas, de Pueblanueva, 11,20. 24,70

Burgos.—C. Labarga. 4

Cañete la Real.—(Sexta lista.) J. Cruces, 0,30; A. Bacas, 0,25; A. Jiménez, 0,25; D. Caballero, 0,25; A. Gil, 0,15; F. Escamilla, 0,25; J. Jiménez, 0,20; A. Florido, 0,30; J. Ruiz, 0,50; A. Muñoz, 0,25; A. Camero, 0,50; J. Loquillas, 0,30; J. Ramírez, 0,25; J. León, 1; J. Chito, 0,30; A. Bacas, 1; Un desconocido, 2,50; J. Domínguez, 0,50; R. García, 0,25; A. Martín, 3; A. Solís, 1; E. Serrano, 1; J. Romero, 0,50; J. Caballero, 0,25; Un desconocido, 0,50; J. Ramírez, 0,25; J. Ramírez, 0,20; A. Mesa, 1; J. Montilla, 1; M. Beltrán, 0,50; J. Bacas, 0,25; D. Gómez, 0,25; J. Cuevas, 2; J. Mesa, 2. 23,25

Carmona.—M. Iñiguez. 1

Monasterio.—A. Fernández. 0,90

Olvera.—J. Valiente. 6,55

París.—Varios socialistas franceses. 100

Santander.—Lara. 6

Suma total hasta hoy. 106 329,30

A propuesta de la Agrupación Socialista, la Federación obrera de Béjar han acordado rifar un corte de traje para caballero, cuyo producto íntegro se destinará para EL SOCIALISTA. Entre los trabajadores existe satisfacción por el acuerdo.—López.

El conflicto monetario en La Línea

Reina tranquilidad; la población ofrece su aspecto ordinario; únicamente el comercio Pérez Hermanos se encuentra custodiado por la guardia civil, siempre atenta a excederse en el cumplimiento de su deber en los asuntos de carácter obrero.

Ha publicado una hoja los Sres. Pérez Hermanos, ofreciendo al pueblo de La Línea y demás del Campo de Gibraltar 10.000 pesetas al que le compense haber sido él el que ha introducido la moneda extranjera origen de los sucesos que se han desarrollado.

El Ayuntamiento también ha publicado otra hoja, probando su inocencia en tan sucio negocio, calificado de estafa.

Todos son inocentes, pero es muy cierto que entre todos han dado un atraco a la clase trabajadora de La Línea, que jamás olvidará.

Quedan en moneda italiana, portuguesa y francesa entre el vecindario y comercio más de 100.000 pesetas, que ni se ven visos por parte de las autoridades de solucionar el conflicto, que tiende a agravarse por ser elevadísimo el valor que representa la moneda falsa que obra en poder de la clase trabajadora, haciendo esto, unido a los precios de las substancias, porque éstas también se elevan contra disposiciones oficiales y tasas, dificultando el poder vivir empeorando la situación.

Las Sociedades obreras han celebrado una reunión pública para protestar contra el negocio de la moneda y del comercio en general por su actitud en este asunto.

Todos los oradores tuvieron para la casa Pérez Hermanos frases muy duras, culpándola de ser una de las principales y más directas en la cuestión de la moneda.

El comercio en general fué censurado acremente por haberse dejado guiar a donde mejor ha convenido, haciendo empréstitos en moneda española para el canje.

costrar empleados en ciertas casas en calderilla, y al ir a hacer un pago en el mismo establecimiento, negarse a tomar la moneda.

Se han encontrado cartuchos con 4 pesetas 80 céntimos en calderilla italiana y portuguesa.

Hubo mujer que todo el dinero que llevaba para hacer la compra en la plaza era todo extranjero; no pudiendo adquirir ningún artículo y teniendo que pasar hambre en unión de su familia, a pesar de contar con dinero.

Hasta ese extremo llegan las autoridades locales de este pueblo a conducirse al hambre, mientras ellas, sin reparar en medios, triunfan y alardean de lo que jamás conocieron.—C.

La huelga de agosto

por A. LÓPEZ BAEZA

Veinte céntimos ejemplar. Pedidos, a la Administración de EL SOCIALISTA. Dado lo limitado de la edición se ruega a los correspondientes hagan los pedidos cuanto antes.

Trabajadores:

No dejéis de clamar y de agitarnos para que se abaraten el pan y los demás artículos de primera necesidad.

Mostrados silenciosos e indiferentes ante la enorme carestía de las substancias equivaldría a conformaros con que se reduzca cada vez más vuestra alimentación y la de vuestros hijos.

La Fiesta del Primero de Mayo

CARCAGENTE.—Hermosa, consoladora, grandiosa resultó en esta población la movilización obrera del día de la Fiesta del Trabajo, que se celebraba por primera vez, y a la que acudieron nutridas representaciones de trabajadores de Alcira, Puebla Larga y Villanueva de Castellón.

El local del mitin fué insuficiente, pues se congregaron más de 5.000 entre hombres y mujeres, y en la manifestación, en la que formaban cuatro banderas y dos bandas de música, iban más de 8.000 personas.

El mitin fué presidido por el compañero Termens, y los oradores que tomaron parte fueron muy aplaudidos, especialmente el compañero Escandell.

Por la tarde también se celebró mitin y manifestación en Alcira, concurriendo inmenso gentío de Carcagente, y por la noche se celebró una velada en Alcira, y se representó Juan José, en Carcagente.

Durante el día reinó el mayor entusiasmo entre los trabajadores de ambas poblaciones, que lograron afianzar sus organizaciones con actos de esta índole, pues se ha dado a la burguesía la sensación de la fuerza de nuestra unión, que saliendo de la localidad se extiende entre los obreros de los pueblos próximos. De esta unión es muy fácil que salga una Federación de todas las Sociedades de agricultores de los pueblos ribereños que riega el Júcar.

Animo y no decaezan, obreros de Alcira y Carcagente.—C.

PUEBLA LARGA.—En este rico y hermoso pueblo se celebró el pasado domingo un grandioso mitin de propaganda socialista, al que asistieron representaciones numerosas de Villanueva de Castellón, Alcira y Carcagente, y en el que tomó parte el joven propagandista Isidro Escandell.

El acto estuvo concurrenciosísimo y los oradores fueron muy aplaudidos.

Las caciquiles autoridades de este pueblo, que por todos los medios procuran que estos obreros no se asocien, intentaron, por medio del delegado, que era el secretario del Ayuntamiento, que se cerraran las puertas del local, alegando que no se tenía permiso para celebrar el mitin al aire libre. Desde luego, no se salió con la suya, y este incidente fué causa de que se desbordase más el entusiasmo de la concurrencia.—C.

PRATDIP.—Para conmemorar el Primero de Mayo, la Sociedad Cooperativa obrera celebró una reunión en su Centro, a la que asistieron muchos obreros y gran número de mujeres.

Presidió el acto el compañero Jaime Marco, y pronunciaron discursos llenos de sana doctrina los compañeros Antonio Montaña, vicepresidente de la Sociedad, y José Zaragoza, de Tarragona, que fueron muy aplaudidos.—C.

CALLOSA DE SEGURA.—En este pueblo ha sido la primera vez este año que se ha celebrado el Primero de Mayo.

El día 30, por la noche, principió la Fiesta, verificándose un acto público en el Centro obrero, resultando concurrenciosísimo, tomando parte los compañeros Manuel Rodríguez y Miguel Bordonado, de Elche, en representación de la Federación de alparateros, y José Ríos, de Cieza.

El 1.º de mayo hubo una manifestación que, por lo grandiosa que resultó, fué la admiración de propios y extraños; en ella iban tres banderas, que por primera vez se enarbolaban en la calle.

Después se celebró un mitin en una plaza pública, en donde estaba toda la clase trabajadora. Tomaron parte los mismos compañeros, que alentaron a los trabajadores a la consolidación de las Sociedades que recientemente han organizado, y a la creación de otras nuevas.—C.

VENEROS.—Por primera vez se ha celebrado el Primero de Mayo en este valle. Un millar de manifestantes, con banderas y dulzinas, bajaron a Boñar, donde se verificó un gran mitin al aire libre.

Presidió Cabañas, y hablaron varios compañeros, entre ellos Celestino Iglesias Muñoz, de León. Todos fueron justamente aplaudidos. Hízose una colecta a favor de EL SOCIALISTA, que produjo 50 pesetas.—C.

PALENCIA.—La víspera del 1.º de mayo celebró una velada en el Centro obrero. El día de la Fiesta fué total el paro, excepto en la dependencia del comercio. En el paseo llamado del Salón celebró un mitin, al que acudió una gran muchedumbre. El templete de la música estaba adornado con las banderas de las Sociedades obreras, y desde él dirigieron la palabra al público los compañeros Garrachón, Sagin, González Llanos, Pedro Manuel y Jesús Pérez, éste último de Valencia de Don Juan. Todos fueron aplaudidos con entusiasmo.

La concurrencia, al darse cuenta de que se hallaba presente la escritora palentina doña

Teresa Barragán, la obligó a hablar desde la tribuna, ovacionándola.

Después, los oyentes fueron en manifestación a entregar las conclusiones.

Por la tarde celebró una jira campesina.—C.

ALCALÁ DE HENARES.—Se celebró una velada teatral en el salón Cervantes, que fué un éxito. Se puso en escena Juan José.—C.

CÓRDOBA.—Por iniciativa de la Agrupación Socialista, y con la cooperación de las Sociedades obreras de esta capital, se celebró, a las seis de la tarde, un mitin, en el que dirigieron la palabra a los asistentes nuestros correligionarios Azorín y Morán.

A continuación de él verificóse una manifestación.—C.

VILLANUEVA DE CÓRDOBA.—Verificóse un importante mitin, en el cual pronunciaron discursos los compañeros Fernando Fernández de Haro, Pedro Díaz, Francisco Cabezas, Juan Amor y José Capote, éste de Córdoba. Presidió José Sánchez Gómez. Todos fueron muy aplaudidos por la concurrencia, que fué mucha.—C.

BENAVENTE.—Con mayor animación que en años anteriores celebró la Fiesta del Trabajo. Hubo mitin, manifestación y jira, actos en los cuales reinó el mayor entusiasmo.—C.

MADRIGALEJOS.—Verificóse una manifestación que fué un éxito hasta aquí desconocido. Al terminar, pronunció un elocuente discurso el compañero Juan Cerrado, que vino de Don Benito para tomar parte en el acto.

Por la noche celebró un mitin, en el que hablaron Victoriano Marín, Nicolás Sánchez Simón Carranza y Juan Cerrado, que escucharon muchos aplausos.

En todos los actos figuraron gran número de obreros con sus hijos.—C.

¿ERES LIBRE!

NEGRERO.—Iguales somos ante la ley, esclavo.

Cuál yo, puedes gozar de la naturaleza, elegir tus vestidos, trasladarte de un punto a otro del mundo, buscar tu bienestar donde te plazca.

El triunfo del Derecho, de la Justicia, de la Libertad y del Sufragio universal te elevarán, emancipándote de la esclavitud, a ciudadano libre.

Con tu inteligencia y tu pericia puedes labrar un porvenir, llegar a ser rico.

Con laboriosidad y honradez, el éxito en la vida, no te será difícil. Desde este momento, dejas de ser mi esclavo.

ESCLAVO.—Gracias, señor. Me redimes de una esclavitud abyecta, y tu generosidad no se borrará nunca de mi corazón. Trabajaré con entusiasmo, y con el producto de mi trabajo, crearé una familia. Gustaré de los frutos que me brinda la exuberancia de la tierra que pisamos. Si se triunfa en la nueva vida que voy a conocer, siendo laborioso y honrado, no dudes que conseguiré un bienestar. No llegaré a ser lo que tú; pero tampoco te envidiaré.

Y quisiera alejarse sin volver la cara atrás, henchido de gozo y de ilusiones de esclavo libre. Pero de los labios del negrero, en los que se dibujaba una sonrisa irónica, salió una exclamación:

NEGRERO.—¡Ah! Ten cuidado con trabajar, sin mi permiso, la tierra que pisas, que cuanto abarca tu mirada, es mía. Lo que no, de otros propietarios, que te dirán igual que yo.

No toques los frutos que no te pertenecan; cometerás un robo, y las leyes serían inflexibles contigo. La propiedad es sagrada.

Advierte que aquellas minas y aquellas fábricas me pertenecen. Lleva cuidado con cazar en mis heredades, que mis guardas tirarían sobre tí. Si coges leña de las montañas cuida que no te vean, pues te castigarían severamente: son del rey.

ESCLAVO.—Y bien. Si cuanto abarca tu mirada es tuyo; si no puedo cultivar un pedazo de tierra libremente; si hacer labores en las entrañas de la tierra para extraer sus riquezas; si comer de los frutos que, pródiga, me brinda la Naturaleza; si alimentarme con los animales que a millares se multiplican en la montaña; si coger su leña para construir una miserable choza, ¿de qué me sirve la igualdad que me brindas? ¿Para qué quiero yo la Libertad y el Derecho? Dime, señor, ¿qué he de hacer para vivir?

NEGRERO.—Puedes trabajar mis tierras; yo te daré los instrumentos de trabajo. Si te place, en mis fábricas y minas habrá un puesto para tí.

ESCLAVO.—Conforme, si gano más que esos obreros que en ellas trabajan.

NEGRERO.—No puedo darte más. Me sobran. Y aun pienso, si han de continuar todos para no dejarlos morir, rebajar su salario.

ESCLAVO.—Entonces, déjame como estaba. No quiero ser libre. Cuando menos tendré seguros el vestido, la habitación y la comida.

NEGRERO.—No me conviene. Me costarías más el peor de mis obreros. Tendría que mantener, útil o no, mientras vivieras. Al mejor de esos trabajadores, cuando no me sirva, lo echaré a la calle. La ley me ampara.

ESCLAVO.—Piensa, señor, que mi vida será más miserable!

NEGRERO.—Bien. Sé de tu cariño hacia mí. Te quedarás prestándome tus servicios como criado. Pero emancipado, libre...

Pedro M. MARTINEZ

MOVIMIENTO SOCIAL

Reclamaciones y huelgas

MANLLEU.—Los Sindicatos obreros de carpinteros, albañiles y peones de albañil pidieron a sus respectivos patronos un aumento de 50 céntimos diarios sobre los jornales que venían cobrando. Como no fueron atendidos, se han declarado todos en huelga.

Todo el personal ocupado en estos tres ramos de trabajo está asociado, sin una sola excepción.—C.

VICH.—Continúa en el mismo estado la huelga de curtidores. Diferentes veces los patronos han intentado reanudar los trabajos, pero nunca ha acudido un solo trabajador.

Los pintores, con tres días de huelga, consiguen el triunfo, aumentando el salario en 25 céntimos diarios.—C.

Triunfos obreros

ZARAGOZA.—La huelga de sastres destajistas ha quedado solucionada favorablemente para estos compañeros, que, teniendo una organización recientemente constituida, ha sabido imponerse a la clase patronal, habiendo obtenido un 15 por 100 de aumento en la mano

de obra sobre los precios que regían antes de este movimiento, y el nombramiento de un tribunal arbitral de ambas Sociedades para solucionar cuantos conflictos surjan entre patronos y obreros.—C.

Mitines y conferencias

LA ARBOLEDA.—Organizado por la Cooperativa Socialista de esta localidad, se celebró el domingo, día 5, un mitin con la cooperación de los compañeros Antonio Vayas, de Ventander, y Oscar Pérez Solís, de Valladolid, que accidentalmente se encuentra en Bilbao.

Los dos compañeros hicieron una exposición bien documentada de los beneficios que reporta la acción cooperativista, siendo aplaudidos por la enorme concurrencia que les escuchaba.—C.

PORTUGALETE.—Ha dado en el Centro democrático de esta villa una conferencia el camarada Ramón Lamonedá.

La conferencia versó acerca de «El Socialismo y las Cooperativas obreras».

Expuso la significación del ideal socialista y sus soluciones en la cuestión social. Trató de la necesidad de propagar la política obrera para sustituir a la política burguesa, que centraliza la propiedad en pocas manos, despojando de ella a los productores.

Después habló extensamente de las Cooperativas belgas, con sus Casas del Pueblo, sus fábricas, sus grandes bibliotecas, sus instituciones obreras, su prensa y su Universidad del Trabajo, fundaciones que han servido de modelo a los Gobiernos para legislar en favor de los trabajadores.

Dedicó un recuerdo cariñoso a la nación invadida por los alemanes, alentando la esperanza de que el país belga podrá reconstituirse y seguir marcando la norma a Europa en cuestiones sociales.

Combatió los prejuicios religiosos que todavía existen entre los ignorantes, y terminó recomendando la cooperación y la base múltiple como medios de llegar a la redención de la clase trabajadora.

El compañero Lamonedá, que ilustró su magnífica conferencia con proyecciones, fué muy aplaudido. Asistió al acto gran número de mujeres.

BARCELONA.—En el Centro autonomista se celebró un mitin, organizado por los dependientes de comercio, en petición de las siguientes enmiendas al proyecto de ley sobre jornada mercantil:

Que la jornada de trabajo sea de nueve horas para los detallistas, mozos, cobradores, conserjes, recaderos, repartidores, aprendices y meritorios; de ocho horas para almacenistas, dependientes de despachos y corredores, y de siete horas para los de Bancos, escritorios y oficinas.

Que las horas fijadas sean para los primeros de nueve a veinte; para los segundos, de nueve a diez y nueve, y para los terceros, de nueve a diez y ocho.

Que se suprima la excepción en que se coloca a los dependientes de comercio de artículos de cirugía, ortopedia y sanidad, laboratorios, cajas de ahorros, confiterías y ultramarinos.

Que las Asociaciones que han de ser oídas tengan, como mínimo, un año de existencia.

Que, en compensación de los treinta días que al año no registró la jornada, para dar lugar a vacaciones con haber, estableciendo uno o dos turnos a todos los dependientes.

Que la jornada de trabajo continúe no pueda ser superior a seis horas.

Terminó el mitin en medio del mayor entusiasmo.

Casa del Pueblo

«Salud y Cultura»

El domingo, 12 de mayo, se reunió el Grupo, a las nueve de la mañana, en la plaza de España, para efectuar la excursión a la Fuente de las Damas.

Sociedad de albañiles «El Trabajo»

Esta Sociedad celebró Junta general ordinaria los días 12, 13, 20, 22 y 23 del presente mes de mayo, el primer día a las diez de la mañana y los restantes a las nueve de la noche, en el Salón grande de la Casa del Pueblo, en cuyas reuniones se discutió con arreglo al orden del día programado.

Dada la importancia de los asuntos a tratar, se encarece la puntal asistencia de los asociados.

Reuniones para mañana

Salón grande: A las cinco de la tarde, Pan francés; a las diez, Profesores racionalistas.

Salón pequeño: A las cuatro de la tarde, Vendedores de periódicos; a las nueve, Colcheros.

ACTOS CIVILES

La compañera de nuestro correligionario Diego López, de Béjar, ha dado a luz una niña, a la que ha inscrito en el registro civil con el nombre de Francisca, librándola así del antihigiénico remojón clerical.

De interés general

El compañero Lino Arina invita a sus amigos albañiles y compañeros de la construcción a que visiten el taller de piedra artificial que ha instalado en el Paseo del Comandante Fortea, número 4 (Fuente de la Teja), donde podrán apreciar la buena calidad y economía de los trabajos hidráulicos, mármoles comprimidos y revocos pétreos. En el salón bar, que se inauguró el día 1.º de mayo, en dicho sitio, de este mismo compañero, encontrarán una verdadera exposición de los productos fabricados en la Casa.

García Ceballos Encuademador y dorador. Trabajos de estampación en piel, tela, papel, gutapercha, celuloide, pegamito y ornamentación de libros. Los trabajos de esta acreditada Casa, convienen principalmente a los cajeros, a los esbanistas, a los guarnicioneros, a las modistas y a los zapateros. Precios muy económicos.—Bacallanta, 8 y 10, ARDEN.

TOS no se resiste en ningún caso al EUPEPTOL. Tubo de 20 comprimidos pesetas 0,50. Este específico cierra las fronteras españolas a sus similares res extranjeros.

Biblioteca socialista

Almanaque Socialista de 1916. Almanaque Socialista de 1916. Domenech.—Educación socialista en España. Liria.—La máquina contra el obrero en el régimen capitalista.

Almanaque Socialista de 1916. Almanaque Socialista de 1916. Domenech.—Educación socialista en España. Liria.—La máquina contra el obrero en el régimen capitalista.

Leyes y reglamentos de Accidentes del trabajo y sobre el trabajo de mujeres y niños. F. Naves y F. Galán.—Anuario obrero (1916).

El día de mañana (comedia en un acto). A. Silva Laguna y G. Fares.—La venganza (drama en un acto y tres cuadros).

A 5 pesetas. Verdes Montenegro (J.).—Boecio de Etica científica. OTROS LIBROS A 30 céntimos.

AGUAS MINERALES NATURALES DE

CARABANA

PURGANTES, DEPURATIVAS, ANTIBILIOSAS Y ANTISÉPTICAS

Proprietarios: VIUDA E HIJOS DE R. J. CHAVARRI - Dirección y Oficinas: calle de la Lealtad, núm. 12, MADRID

LA CURACION DEL VENEREO, SIFILIS E IMPOTENCIA puede decirse que ya es un hecho certísimo, seguro y rápido, gracias a los maravillosos medicamentos del profesor DONNATTI, DE ROMA

"EL PENEGRINO CURIOSO" (VIDA POLITICA ESPAÑOLA) por ALBERTO GIRALDO. Precio: 3,50 pesetas. "DESDE LAS BARRICADAS" (Una semana de revolución en España) SENSACIONAL FOLLETO DE 100 PAGINAS. Precio: 0,35 pesetas.

EL SOCIALISTA ORGANICO DEL PARTIDO OBRERO. DEBER DE TODO SOCIALISTA Y DE TODO OBRERO CONSCIENTE ES CONTRIBUIR A LA DIFUSION Y PROPAGANDA DE ESTE DIARIO, PROCURANDOLE NUEVOS SUSCRIPTORES Y AGENCIANDO LE NUEVOS ANUNCIOS QUE NUTRAN SU PUBLICIDAD.

JARABE VERDU Misericordias de la piel. Vicios de la sangre. TESTIMONIOS DE PERSONAS AGRADECIDAS Una erupción crónica y general de la piel.

Cooperativa Socialista Madrileña. EL MÁS FINO, EL MÁS PURO Coñac "Faro" En todas las tiendas. Trajes, gabanes, impermeables.

LIBROS NUEVOS Leyes y derechos al alcance del obrero, 2 pesetas. "Juglerías", 2. "En esta hora única", por Marcelino Domingo, 3,50.

BENZOL muy gasificable "AUTOGENOL" Martínez. El mejor sustitutivo de la gasolina a base de benzol, para vidrieros, fontaneros, soldados, tractores agrícolas, etc.

Trabajadores: propagad "El Socialista". BEBED LA DELICIOSA SIDRA CHAMPAGNE de VILLAVICIOSA (Asturias) El Gaitero.